



La Caja de la china



si no desea recibir más este documento envíe un correo pidiendo su baja

*Decía que Roy Hamilton era una mala influencia, lo que también era profundamente cierto, ya que aquel encuentro inesperado con su medio hermano contribuyó más que nada a enemistarnos. Hamilton me abrió los ojos y me ofreció nuevos valores, y, aunque más adelante iba a perder la visión que me había legado, aun así nunca podría volver a ver el mundo, ni mis amigos, como lo había visto antes de su llegada. Hamilton me transformó profundamente, como sólo un libro raro, una personalidad rara, una experiencia rara, pueden transformarlo a uno. Por primera vez en mi vida entendí lo que era experimentar una amistad sin sentirse esclavizado ni apegado a causa de la experiencia. Después de que nos separáramos, nunca sentí la necesidad de su presencia efectiva: se había entregado completamente y lo poseí sin que me poseyera. Fue la primera experiencia clara y completa de amistad y nunca se repitió con ningún otro amigo. Era el símbolo personificado y, en consecuencia, enteramente satisfactorio y, por tanto, ya no necesario para mí. Él mismo entendía esto cabalmente. Quizá fuera el hecho de no tener padre lo que le impelió por el camino que conducía al conocimiento del yo, que es el proceso final de identificación con el mundo y, por consiguiente, la comprensión de la inutilidad de los vínculos.*

*Henry Miller. Trópico de Capricornio.*